

COMPETICIONES

Gfinity, principal compañía de eSports en Reino Unido, ficha al exCEO del Manchester City

Garry Cook, que también llegó a ser el director de marca global de la UFC, ocupará la presidencia ejecutiva y se encargará de acelerar el crecimiento de la empresa.

Palco23
21 may 2018 - 10:19



Gfinity opta por talento del deporte profesional para crecer. La principal gestora de competiciones de eSports en Reino Unido ha fichado a Garry Cook como presidente ejecutivo, con la intención de que lidere la expansión de la compañía. El ejecutivo cuenta con un largo currículum en la industria del entretenimiento, e incluso fue consejero delegado del Manchester City entre 2008 y 2012.

Cook, que formaba parte del consejo de administración, deberá decidir ahora si compagina este nuevo rol con el de consejero del Wigan Athletic FC. El directivo relevará en el cargo al hasta ahora presidente no ejecutivo, Tony Collyer, que abandonará de forma inmediata la compañía “después de haber supervisado con éxito la primera fase de la estrategia de crecimiento de Gfinity”, según explican en un

comunicado.

La compañía considera que su nuevo fichaje “aportará una amplia experiencia en negocios mundiales líderes en los sectores de deportes, medios y entretenimiento”. Además de trabajar en el Manchester City, Cook fue un alto ejecutivo de la Ultimate Fighting Championship (UFC) y llegó a ser su director global de marca. Previamente, fue el presidente de la marca Air Jordan en Nike.

“Hay muchos aspectos de los deportes tradicionales que se aplican al mundo de los deportes electrónicos. Algunas de las franquicias deportivas más grandes del mundo están ahora participando en este espacio y llevando el interés y la participación a nuevos niveles”, ha señalado Cook, que se pone al frente de una compañía que ya ha firmado una alianza con la Fórmula 1.

Gfinity cerró el primer semestre del ejercicio fiscal en diciembre de 2017, con unas ventas de 1,83 millones de libras (2,1 millones de euros), el doble que en el mismo periodo del año anterior. Las pérdidas se dispararon hasta 7,7 millones de libras (8,8 millones de euros), debido a las inversiones para poner en marcha sus propios torneos y entrar en Australia.